

OCTAVAS.

EL TABACO.

Canten otros el *Nabo* y la *Judía*,
Cantar que tiene, á fe, cuatro bemoles;
Lleve otro su poética manía
Hasta el extremo de cantar las *Coles*;
Cante alguno mañana ú otro día
La gloria del arroz con caracoles;
Mas con permiso yo de *Horacio Flaco*
Canto las alabanzas del *Tabaco*.

Si algun bien positivo á España trujo
Nauta atrevido el genovés Colombo,
No el oro fué que Potosí produjo,
No el tostado café que sirve Pombo,
Ni el ave tropical que habla por lujo:
No; ¡nada de eso! O yo soy un zambombo,
O no vino de allá, ¡voto á Dios Baco!,
Mercancía mas útil que el *Tabaco*.

Negro, como el Brasil lo fabricaba
Para arrollarlo en sempiterna sogá,
Que dulce al catalán como guayaba
Le parecía cuando estaba en boga;
O en luengo puro, que hace echar la baba;
O en papelillo envuelto como droga,
O quemado en la pipa al modo austriaco,
Inestimable yerba es el *Tabaco*.

Reine la ley, ó el despotismo alevé,
De la santa igualdad él es la escuela.
Fuma el último *quidam* de la plebe;
Fuma el prócer que brilla en carretela.
¿Qué hombre á decir á otro hombre no se
atreve:
Hágame usted el favor de la candela?
¿Quién la niega al mas ruin hominicoaco?
¡Oh virtud fraternal la del *Tabaco*!

¿Qué importa si los pobres lo consumen
De Virginia ó Kentúquí, á cuarto el puro?
¿Qué importa que otros prójimos lo fumen
Habano rico, la docena un duro?
La calidad ¿qué importa si, en resúmen,
Flojo ó mas fuerte, claro ó mas oscuro,
Barato ó no, por consecuencia saco
Que todo ello es fumar, todo es *Tabaco*?

Un cigarro las fuerzas restituye
Al tostado jayan que cava y suda;
La bota el zapatero no concluye
Si el humo del cigarro no le ayuda;
El letrado con él chupa y arguye,
Y si la gota crónica y aguda
Aflige al sesenton hipocondriaco,
Le alivia, mas que el médico, el *Tabaco*.

Al jugador que pierde su dinero,
Al aguador que rompe su botijo,
En su hondo calabozo al prisionero,
Al reoregonado en su escondrijo,
Al demente en su jaula, al mundo entero
Es consuelo el fumar. ¡Oh qué bien dijo,
Llámesse Pedro ó Juan, Diego ó Ciriaco,
El que dijo: *A mal dar, tomar Tabaco!*

¿Quién no ha visto en presidios y cuar-
teles,
Cual su hacienda Esau por un pótaje,
Vender á veteranos los noveles,
Tras del último harapo de su traje,
Y aunque sufran despues ansias crueles
Y el estómago hambriento se relaje,
El cotidiano pan negro y bellaco
Para comprar dos onzas de *Tabaco*?

Aunque andrajoso, abigarrado y feo
El soldado español vaya á la guerra
Y tenga que vivir del merodeo
Y descansar sobre la dura tierra,
Porque las corvas uñas de un hebreo
Roban la plata que el Tesoro encierra,
Derrotará al calmuco y al cosaco
Si no le faltan pólvora y *Tabaco*.

Amigo (otros dirían alcahuete)
Es de Amor el *Tabaco*. So pretesto
De encender un cigarro, el mozalbete
A declarar su fin, no siempre honesto,
En el hogar de Filida se mete...
Aunque se expone á que con agrio gesto,
Si es sorprendido haciendo un arrumaco,
Padre ó rival le den para *Tabaco*.

Y ¡qué es ver á un curillo malagueño,
Después que en Estepona hace el alijo

Y el género cubano ó brasileño
Resguarda del resguardo en un cortijo,
Con una mano de su dulce dueño
La cintura estrechar... ¡ay regocijo!...
Mientras tiene en la otra su retaco
Y en la boca la muestra del *Tabaco*!

Y ¡qué es ver sobre el puente de Triana,
A habor y estribor terciado el dengue,
Pasearse la gárrula gitana
Columpiando con brio el *bullarengue*,
Y encendido un chicote de la Habana
Desafiar osada á Dios y al *menque*!
Movería á un bajel su aire de teco
Y á otro el denso vapor de su *Tabaco*.

Y si tomado en humo por la boca
Da el *Tabaco* momentos tan felices,
¿Qué gratas sensaciones no provoca
Cuando en polvo lo gozan las narices?
Dígalo la abadesa con su toca;

LETRILLAS.

416

Diganlo mas de tres sobrepellices.
Cura hay que sorberá *sal amoniaco*
Y dirá en su ilusion: ¡Qué buen *Tabaco*!

El segador que viene de Galicia
Flaco vuelve á su tierra como alambre.
Por ahorrar un ochavo — ¡vil codicio! —
Se dejará morir de sed y de hambre.
Solo el *polvo* es su orgullo y su delicia
Aunque en vez de rapé huela á cochambre;
Si siente ver vacío el sucio saco
Si el *fusique* está lleno de *Tabaco*.

Finalmente, el *Tabaco* es cosa grande,
Ya al paladar ó á la nariz se pegue,
Y al que lo niegue, Dios se lo demande,
Si hay algun temerario que lo niegue;
Y sin que humana súplica me ablande
Yo exclamaré *fumando*: ¡Al cielo plegue
Que salga un golondrino en el sobaco
Al que sea enemigo del *Tabaco*!

LETRILLAS.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Voto. 1625 MONTERREY, MEXICO

A LAURA TIRANDO AL BLANCO.

Suelta el arcabuz horrible,
No al lanzar su ronco trueno
Hiera ese mórbido seno
Grata mansion del amor.
A su bárbaro estallido,
Nuncio de muerte y miseria,
Harto las ninfas de Iberia
Se estremecieron de horror.

Contra el galo aborrecido,
Contra la audaz tiranía
Gloria fué, mi Laura, un día
Gravar el hombro con él.
Entonces fué noble gala
Del español ardimiento:
¡Ay! ya es feroz instrumento
De la discordia cruel.

Bella y gentil es Diana
Cuando en el bosque nativo

Contra el ciervo fugitivo
Lanza su rápido arpon;
Empero ¡cuánto mas bella
Cuando, depuesta la ira,
Amor, solo amor respira
En los brazos de Endimion!

¡Pobre avecilla inocente!
¡Guárdate del plomo airado! —
Laura, en pos del bien amado
Salir del nido la ví.
¿Oyes en la verde rama
Su deliciosa armonía?
Perdónala, vida mía,
Que aprendió á cantar de tí. —

Tiro al blanco inanimado,
Respondes; nací sensible;
Mi pecho es inaccesible
Al odio y la crueldad. —
Mas si corazon tan tierno,
Oh Laura, en tu pecho mora,

¿Cómo es solo quien te adora
Indigno de tu piedad?

Callas, y la planta afirmas;
Y cual guerrero sañoso
Tiendes tu párpado hermoso
Sobre el hierro matador;
Y el pedernal centellante
La negra pólvora prende,
Y el plomo helado se enciende
Con horrisono fragor.

¡No mas! Tu destreza admiro
Y tu bizarra osadía,
Mas ¡ay! suelta el arma impía
Que inventara la traición.
Amor las suyas te entrega,
Encantadora zagala,
Y por blanco te señala
Mi abrasado corazón.

A LOLA EN SUS DIAS.

Zagales, no es Flora
La reina de Abril.
No ahora
La adora
Su ledo pensil.

Ya es Lola, pastores,
La que impera en él.
De flores,
De amores
Ornad su dosel. —

En vano enmudeces.
¿Podráslo negar?
Mereces
Mil veces
Su trono, su altar.

La cárdena viola
Que brotaba ayer,
Tú, Lola,
Tú sola
La hiciste nacer.

Favonio risueño
Su soplo te dió.
No es sueño,
Mi dueño;
Que Amor lo mandó.

Si tu faz donosa
Se atreve á mirar

No hay rosa
Que hermosa
Se pueda llamar.

Ni Vénus te iguala,
Que la hace gemir.
Zagala,
Tu gala,
Tu dulce reir.

La fuente si á ella
Te agrada llegar,
¡Oh bella!
Tu huella
Quisiera besa.

El ave en la rama
De gayo matiz
Te ama,
Te llama
Su númen feliz.

Por tí de verbena
Ceñido el pastor
Su avena
Resuena
Cautivo de amor.

Y ufana te admira
Cual reina de abril
Mi lira
Que inspira
Tu talle gentil.

AMEN A TODOS.

Si á ser cortejo se humilla
Luis de una vieja infernal,
Y aunque murmure la villa
Poco le importa, con tal
Que la bruja le mantenga,
Allá se las avenga.

Si el pico y el azadon
No puede Gil soportar,
Y prefiere ser ladron
Sabido que ha de llevar
Calcetines de Vizcaya,
Allá se las haya.

Si, sabiendo don Antonio
Que de olerla se emborracha,
Aunque le lleve el demonio
Apenas ve la garnacha
No hay freno que le detenga,
Allá se las avenga.

Que le puede envenenar
Con una copa de andaya,
Allá se las haya.

Mas que saber y hermosura
Y virtud puede el dinero.
Todo el orbe lo asegura;
Y si hay algun majadero
Que lo contrario sostenga,
Allá se las avenga.

Si don Claudio su tesoro
Fiar al piélagos intenta,
Y cuando Aquilon sonoro
Anuncia negra tormenta
No se está quieto en la playa,
Allá se las haya.

Quien posible haya juzgado
Que hambriento administrador
Si no cobra de contado
Sea fiel á su señor
Y de robarle se abstenga,
Allá se las avenga.

Marcos, ridículo y feo,
Casó con Flora divina.
Ella siempre de bureo...
Él remando en la oficina...
¿No es forzoso... ¿Vaya; vaya;
¡Allá se las haya!

NO ME CASO.

Que es el mejor estado
Dijo cierto doctor
El casto matrimonio
Si lo bendice Dios.
Pero ¿y si el diablo al mio
Le echa una maldicion?...
Que se case quien quiera :
Yo no me caso ; no.

¡Ay, que de todo tiene
La viña del Señor!
Y ello es que el susodicho
Doctor no se casó.
Por si acaso me sale
Calabaza el melon,
Que se case quien quiera :
Yo no me caso ; no.

No bien se casa el hombre
La libertad perdió;
Y á ellas las hace libres
La santa bendicion.
Reciben, entran, salen

Si su casa y su mujer
Deja en abandono Blas,
Y curioso de saber
Lo que pasa en las demás
Está siempre de atalaya,
Allá se las haya.

Si se ha dejado arruinar
Por su mujer don Simon,
Y, en vez de hacerla empalar,
En tirar por un balcon
Lo que ha quedado se venga,
Allá se las avenga.

Si, por un prurito necio
De vestir con mas primor,
No ignorando su alto precio
Vende Juliana el honor
Para comprar una saya,
Allá se las haya.

Si hay hombre que da en reñir
En obsequio de su amada,
Y se expone á recibir
En el pecho una estocada
Por los caprichos de Menga,
Allá se las avenga.

Si en todo quiere dar gusto
A Juana la marrullera
El mentecato don Justo,
Porque teme que se muera
Cuando llora y se desmaya,
Allá se las haya.

Juan no quiere escarmentar
Y gasta su juventud
En hediondo lupanar:
Pues bien, á perder salud,
Dinero y fama se atenga.
Allá se las avenga.

Si á Perico el caprichoso
Que no hay cosa que le cuadre,
Sobre ser ruin y chismoso
Le mima tanto su madre
Que ya pasa de la raya,
Allá se las haya.

Si, creyendo con dulzura
A su mujer corregir,
El bueno de don Ventura
Se contenta con gruñir
Y á palos no la derrenga,
Allá se las avenga.

El señor que á su criado
Se complace en maltratar,
Sin conocer el menguado

Sin riesgo y sin rubor ;
Y... *Cátese quien quiera* :
Yo no me caso ; no.

Si es la mujer zelosa,
¡Qué mortificación!
Respirar no te deja
Ni á la sombra ni al sol.
¿Y sabes si sus zelos
Son de orgullo ó de amor?—
Que se case quien quiera :
Yo no me caso ; no.

Si infiel... ¡Ah! Los cabellos
Se erizan de terror.
¡Y hay tantas de esa laya!
¡Tantas conozco yo!...
Ellas rien y gozan ;
Tú pierdes el honor...
Que se case quien quiera :
Yo no me caso ; no.

Si al lujo se aficiona,
O á ser *ciervo* de Dios
Te expones, ó la casa
Te echa por el balcon. —
¿Si? Pues, amigo mio,
Aquí para *inter nos*,
Que se case quien quiera ;
Yo no me caso ; no.

Mas doy que humilde sea ;
Que sea casta doy ;
¿Y si te encuentras luego
Con que come por dos ?
¿Y si te sale puera? —
¡Cielos! Eso es peor.
Que se case un demonio :
Yo no me caso ; no.

Si en casa te la dejas,
La hostiga un seductor :
Si al Prado la conduces,
« ¡Qué posma, qué cabron ! »
Si al baile, te la soban ;
Si á las máscaras, ¡oh!!!...
Que se case quien quiera :
Yo no me caso ; no.

Y todo esto no es nada,
Que aun falta lo mejor.
Falta el primito alférez
Que con ella creció ;
Falta la suegra adusta ;
Falta el cuñado hambro. —
¡Ah! *Cátese quien quiera* :
Yo no me caso ; no.

Luego el preñado viene...
¡Ay Virgen de la O!

Y el parto ; y con el parto
El zafio comadron ;
Y la voraz nodriza...
¡Basta ! ¡No mas ! ¡Qué horror !
Que se case quien quiera :
Yo no me caso ; no.

EL FEO.

Yo soy muy buen cristiano
Yo soy buen ciudadano,
Yo soy un pobrecillo
Candoroso y sencillo ;
Pero con esta cara
Que Dios me dió tan rara
Nada me sale como yo deseo.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

La cara, dice el mundo,
Del corazón profundo
Es el veraz retrato ;
Y ese mundo insensato
Solo al ver mi figura
Mi alma inocente y pura
Compara al alma del feroz Atreo.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

Nunca he sido tramposo,
Que es vicio indecoroso ;
Mas si para un apuro
He menester un duro,
Jamás hallo una puerta
A mis ruegos abierta.
En vano pido, en vano pordioso.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

Si un lindo sin sustancia
Suelta una extravagancia,
¡Oh cómo aplaude Julia
Y toda la tertulia! —
Yo digo una agudeza,
Y exclaman : ¡Qué simpleza!
¿Quién le mete á gracioso á ese Asmodeo?
¡Ay desgraciado del que nace feo!

A Pedro da esperanzas,
A Juan mimos y chanzas,
A Diego... En fin, á trece
Versátil favorece
La coquetuela Marta ;
Y á mí me da... una carta
Para que vaya á echarla en el correo. —
¡Ay desgraciado del que nace feo!

En la calle un cualquiera
Me disputa la acera ;
En casa, siendo el amo,

No acuden cuando llamo.
¿Pretender? Tararira.
Confianza no inspira
Este rostro fatal para un empleo.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

Al entrar yo en la fonda
Rien á la redonda
Ocho trastos ó nueve,
Y el mozo se me atreve,
Y los peores platos
Me sirve, y no baratos ;
Que yo soy algun pária á lo que veo.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

Si hay de noche camorra
Por culpas de una zorra,
Y yo por un acaso
¡Triste! me encuentro al paso,
El agresor escapa ;
Y la ronda me atrapa ;
Y me mira... No hay mas : yo soy el reo.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

Si un fraile, — esto no es mofa, —
Furibundo apostrofa
Al pecador precito,
Aunque pueblo infinito
Le oiga en la augusta sala,
Solo á mí me señala
Cuando acudo al sermón del jubileo.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

Yo busco al cirujano,
Yo sudo, yo me afano
Si pare mi comadre.
El esposo y el padre, —
No siempre es uno mismo, —
Me encargan del bautismo...
Y no cato los dulces del bateo.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

Soy mas feo que Picio,
Y es mi mayor suplicio
Gustar de la hermosura.
Si al fin por desventura
Acepta alguna bella
Mi amor, ¡tal será ella!
Capricornium me fecit : lo preveo.
¡Ay desgraciado del que nace feo!

¡PACIENCIA!

Hijo nací terceron
De un hidalgo pobreton,
Y si la fiebre amarilla
No barre media Castilla

No espero ninguna herencia.
¡Paciencia!

¿Se vende una obrilla mia?
Nadie va á la libreria.
A título de amistad
Me la piden... Es verdad
Que alaban luego mi ciencia.
¡Paciencia!

¡Imploro la proteccion
De algun grave señoron?
No hay mus : inútil empeño.
¡Oh! Pero me habla risueño
Y me apea la excelencia
¡Paciencia!

¿Qué puedo dar á mis damas?
Sonetillos y epigramas.
Llega un café, rueda el oro,
Y me deja el bien que adoro
A la luna de Valencia.
¡Paciencia!

Si presto, nadie me paga,
Que es mi suerte muy aciaga :
Si me veo en un apuro
Y llego á pedir un duro,
Me dan... una reverencia.
¡Paciencia!

¿Viene á convidarme Blas?
No me halla en casa jamás ;
Y es fijo que ha de encontrarme
El que venga á molestarme
Con alguna impertinencia.
¡Paciencia!

El cielo anuncia tronada ;
Saco paraguas ;... no hay nada :
No lo saco ;... y aquel dia
Un diluvio nos envía
La Divina omnipotencia.
¡Paciencia!

Si voy á un baile me atrapa
Algun ratero la capa ;
Llego helado á mi portal ;
Llamo ; no me oye Pascual, ...
Y me quedo á la inclenencia.
¡Paciencia!

Te aconsejo como amigo :
No viajes, Fabio, conmigo,
Que en gran peligro te pones.
Si no te asaltan ladrones,
Volcará la diligencia.
¡Paciencia!

No aborrezco el matrimonio ;
Pero mi suerte... el demonio...

No, no me caso. ¡ Arre allá !
Porque mi dote será
Tras de cuernos penitencia.
¡ Paciencia !

LA LETRILLA OBLIGATORIA.

Vaya, que es faena
Que me causa pena;
Vaya, que es muy duro,
Vaya, que es apuro
En cada semana —
¡ Jesus, qué polilla ! —
Con gana ó sin gana
Dar una letrilla.

A una pluma seria
Hoy sobra materia.
¿ Quién no hace un orondo
Discurso de fondo ?
Y si escribe en gringo,
¡ Oh qué maravilla !
Mas ; cada domingo
Dar una letrilla !...

Uno al ministerio
Lanza un improprio ;
Otro le defiende.
¿ Quién de esto no entiende ?
Pero yo pregunto :
¿ Da alguna cartilla
Cada dia asunto
Para una letrilla ?

Con cuatro renglones
En guerras civiles
Mover las pasiones
De pueblos á miles
No es gran diplomacia,
Cosa es muy sencilla ;
Mas no el hacer gracia
Con una letrilla.

Poética vena
No siempre está llena.
A veces no sopla
Ni una mala copla
El númen febeo,
Y de carretilla
Si está de bureo
Sopla una letrilla.

Si falta el contento,
Al mayor talento
Que citara pulsa
Talia repulsa ;
Y entonces en vano

La córte y la villa
Le dan barro á mano
Para una letrilla.

La pide la imprenta
Con sal y pimienta.
Si á Pedro no hiere
Diego no la quiere ;
Pedro se arregosta,
Pero Diego chillá.
¡ Ay, á cuánta costa
Se hace una letrilla !

No falta quien piensa
Que le haces ofensa,
Y tal no soñaste :
Y en tanto ; oh contraste !
A algun infelice
Clavas banderilla
Que al leerla dice :
« ¡ Donosa letrilla ! »

Y alguno en su pecho
Juzga que es bien hecho
Lo que luego impugna, ..
Porque le repugna,
Si el autor paciente
No es de su pandilla,
Decir francamente :
« Buena es la letrilla. »

Y al fin ¿ qué adelanta
Mi cólera santa,
Si nadie se enmienda ?
Y á mí ¿ qué prebenda,
Como á otros cofrades,
Me dan en Castilla
Por decir verdades
En una letrilla ?

Dejar tal resabio
Sería mas sabio,
Y que libre y sola
Rodase la bola,
Que arrojando luego
Mas de una rencilla
Perder mi sosiego
Por una letrilla.

Mas ya que mi signo...
Contrario ó benigno,
Que esto no lo inquiero,
Me hizo cancionero,
Y me dió este flujo,
Y esta comidilla,
No he de ser cartujo :
Vaya otra letrilla.

Y vuelta á la Abeja
Con mi moraleja ;

Pues, mal de mi grado,
Hasta el mismo enfado
De que hoy me lamento
Como un taravilla...
Me ha dado argumento
Para una letrilla.

ME CASO.

Harto estoy, viven los cielos,
De andar á salto de mata.
Aunque dé con una ingrata,
Y mas que rabie de zelos,
Y haga en Madrid el payaso,
Esto es hecho. Yo me caso.

Se me atreve la fregona ;
Me calumnia la tendera ;
Me roba la lavandera ;
Me cuida mal la patrona ;
Y eso que nada le taso.
Está visto. Yo me caso.

No hay gozo para un soltero
Sin afan, sin inquietud.
Hoy naufraga su salud,
Y mañana su dinero :
Y pues ya de niño paso,
Decidido estoy. Me caso.

Si soy después de las bodas
Lo que otros... ¿ cómo ha de ser !
Me engañará una mujer ;
Pero ahora me engañan todas.
¡ Oh ! quiero apurar el vaso
De una vez. Ea, me caso.

No me la echará de monja,
Al menos, mujer ya mia,
Ni estudiaré noche y dia
Frases de necia lisonja,
Suspiros de Garcilaso.
¡ Nada, nada !... Yo me caso.

¿ No es mejor con mi consorte
Dormir como Dios me manda,
Entre sábanas de Holanda,
Sin temer al Sur ni al Norte,
Que pasar la noche al raso
Por una... ? ¡ Zape ! Me caso.

Mas me dicen los vecinos :
« ¿ Y el hijo que ensucia y llora ? » —
¡ Qué ! ¿ no estoy lidiando ahora
Con un ciento de sobrinos
Que devoran cuanto amaso ?
¡ No mas sobrinos ! Me caso.

ESTA PERDIDA LA SOCIEDAD.

Yo tengo una alma
Como un volcan ;
Yo mis pasiones
No sé domar ;...
Mas la justicia,
Mas la moral
A cada paso
Siento invocar. —
*Está perdida
La sociedad.*

Mujer casada
Quiero sitiar,
Ciego al hechizo
De su beldad. —
¡ Ah ! no, me dicen
Que en el altar
Prenda la hicieron
De otro mortal. —
*Está perdida
La sociedad.*

Amor no debe
Reflexionar
Si hay ó no fueros
De propiedad,
Mas si propalo
Máxima tal,
A los Toribios
Me enviarán. —
*Está perdida
La sociedad.*

¡ Y aun en el siglo
Maridos hay
Que no consienten
Ningun rival !
¿ No ven que solos
Sucumbirán
Al férreo yugo
Matrimonial ? —
*Está perdida
La sociedad.*

Sansimoniana
Mi caridad
Las viñas todas
Quiere esquilmar.
Entre en la mia
Cualquier truhan...
Cuando la tenga :
¿ Puedo hacer mas ? —
*Está perdida
La sociedad.*

Porque mis triunfos
Suelo contar,

Y aun los que sueño
Doy por verdad,
Y porque feo
Soy, además,
Me huyen las bellas
Como á Satan. —
Está perdida
La sociedad.

Gasto en placeres
Un dineral;
Mas, como renta
Dios no me da,
Pido prestado:
¿No es natural?
Pero el que presta
¡Quiere cobrar! —
Está perdida
La sociedad.

¡Y un sastre, cielos,
Un menestral
Me hostiga impío
Por aquel frac!
¡Vil! Yo le he dado
Celebridad.
Sin mí ocupara
Sucio portal. —
Está perdida
La sociedad.

Por este flujo
De criticar
A muchos privo
De honra y de paz;
Mas con donaire,
Con mucha sal,
Mucha. ¡Y me llaman
Bicho mordaz!...
Está perdida
La sociedad.

Mucho te elogian,
Santa amistad;
¡Y no hay amigos
Que quieran ya
Sacrificarme
Su voluntad,
Y sus amores
Y su caudal!...
Está perdida
La sociedad.

EL TABACO.

No hay cosa como el tabaco.
¡Oh, bien haya el primer saco

Que allá de region extraña
Tal regalo trujo á España!
Con mas gozo lo consumo
Que el moscatel y el aloque,
Sea en polvo, ó sea en humo.
Soy tabaquista *in utroque*.
Para abrir el apetito,
¡Vaya un polvito!
Después de apurar el jarro,
¡Venga un cigarro!

Segun yo alcanzo y discurro,
El tabaco como el burro,...
Con perdon sea del nombre,
Son los amigos del hombre.
¡Éntrele usted á don Servando
Que toma á pasto el rapé!
Como el triunfo de su bando
Para él es cosa de fe,
Dirá aunque dé en el garlito,
¡Vaya un polvito!

Y para eso de fumar
Nadie como un militar.
¡Y al tabaco llaman vicio!
Él le alienta en el servicio;
Con él corre á la victoria
Si hay un jefe que le guie
Por la senda de la gloria,
Y exclama cuando se engríe
Contando el triunfo bizarro,
¡Venga un cigarro!

El rapé en dorada caja
Para un ministro es alhaja.
Si el viento sopla feliz,
Sorbe ufana su nariz;
Aunque se duerma en el ocio
El polvo le da opinion;
Con él hace su negocio,
Y si acerba oposicion
Le condena á voz en grito,
¡Vaya un polvito!

No importa que un general,
Sin dar batalla campal,
Pierda su tropa y su honor...,
Como él sea fumador.
Lejos del fiero enemigo,
En segura caravana
Siempre llevará consigo
Ricos puros de la Habana;
Y mientras triunfa el navarro,
¡Venga un cigarro!

¿Y sin el polvo frecuente
Cómo á tanto penitente
Daría audiencia un vicario
En hondo confesonario?

Si del crimen en el lodo
Un pecador le horroriza,
Polvo y á Roma por todo;
Si beata asustadiza
El rostro asoma contrito,
¡Vaya un polvito!

Antes renunciara al sol
Que al tabaco un español.
El fomenta su desidia,
Digna par cierto de envidia.
Fuma, se hace el remolon,
Y á todo dice: *¿qué importa?*
Y no le falta razon,
Porque la vida es tan corta...
Ruede como quiera el carro.
¡Venga un cigarro!

Y ya las hembras tambien
Toman polvo á *tutiplen*;
Y mas de una pesadumbre
Les ahorra esta costumbre.
Así, en medio de sus quejas
Contra el hombre y su falsía,
Cuando llegaren á viejas
Podrán decir todavía:
« ¡ El Señor sea bendito!
¡Vaya un polvito! »

¿Quién al primero que llega
Un polvo, un cigarro niega?
¡Oh comercio el mas social!
¿A quién no haces liberal?
Mas de una fortuna loca
Por un polvito comienza;
¿Y con un puro en la boca
Dónde hay temor ni vergüenza?
¡Oh qué placer infinito!
¡Vaya un polvito!
¡Pase la bota!
¡Aire á la jota!
¡Suenen el guitarró!
¡Venga un cigarro!

La risa de una mujer
Tiene mucho que entender.

Quando rie una doncella
Candorosa como bella,
Que aun no ha sentido el arpon
De ese que llaman dios niño,
Y solo en su corazon
Alberga filial cariño,
Vence en fragancia á la rosa;
Es grata, es suave, es hermosa
Mas que la aurora al nacer
La risa de una mujer.

Quando con rostro halagüeño
Por primera vez su ceño
Depone virgen amante,
Y consigo misma en guerra
Mira á su bien, y al instante
Los ojos clava en la tierra,
Y su labio de aleli
Pronuncia riendo un sí,
¿A quién no hará enloquecer
La risa de una mujer?

Quando con risa y retozo
Muestra á Leonardo su gozo,
Catalina es hechicera;
Mas si mudando el teatro
Recibe de igual manera
A tres galanes ó cuatro,
Al conocer su falsía
Don Leonardo y compañía
¿Les dará mucho placer
La risa de una mujer?

Quando achacando á modestia
El silencio de una bestia
La digo acentos de amor,
Y la hija de una cabra
Rie como un aguador
Sin responderme palabra;
Y me acerco, y es tan burra
Que rie mas y me zurra...
Es cosa de aborrecer
La risa de una mujer.

La risa de niña hermosa
Siempre es risa deliciosa,
Y es su donaire infinito,
Es la octava maravilla
Si al reir forma un hoyito
Al lado de la barbilla;
Mas cuando rie una fea
¿Qué ha de decir quien la vea?
Que es risa de Lucifer
La risa de una mujer.

¡Oh! La risa femenina
Es á veces una mina.
Diganlo los que por ella
Suelen medrar en el mundo.
Marido de Anarda bella,
¿Por quién se ve don Facundo
En los cuernos de la luna?
¿Quién le dió tanta fortuna
Siendo un miserable ayer?
La risa de una mujer.